

222

# EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

**RAFAEL KAUFFMAN**

*Universidad Centroamericana*

*El autor de este trabajo es, además de Ingeniero Civil, Licenciado en Filosofía por el Ateneo Salesiano de Roma. Fue Secretario General de esta Universidad y es, ahora, Jefe del Departamento de Estadística, además de catedrático en las Facultades de Ingeniería y Administración de Empresas. En este trabajo expone los últimos resultados de la investigación sobre la enseñanza universitaria.*

## INTRODUCCION

No son pocos los que creen que la Pedagogía está supeditada a la educación primaria o, a lo sumo, a la secundaria. Este error proviene quizás del hecho de que hagan una asociación mental, subconsciente, exclusiva, de la pedagogía con el niño; no considerando como tal al universitario. Creen que el joven de la Universidad, por haber traspasado los umbrales de la adolescencia y pubertad, ha perdido todas las características de la niñez. El proceso del asentamiento síquico del hombre es tan lento y árduo, que más bién que adquirir los valores de las nuevas etapas, acumula los aspectos negativos de la nueva, juntamente con las anteriores.

Es muy lógico hablar de pedagogía universitaria, si pensamos que el aprendizaje a que se somete "el hombre" (adolescente o adulto) en la Universidad lo hace retrotraerse en ciertos aspectos a la época de la sumisión como respuesta a la necesidad de la dirección.

Esta posición especial del Universitario, balanceándose entre los umbrales de la responsabilidad física y moral del adulto, con su cuerpo y su mente abiertos a la búsqueda de los porqués y de la verdad; y entre su proyección síquica hacia el feliz pasado del escolar ávido de paciencia en la enseñanza, es lo que hacen muy oportunas unas palabras sobre la Pedagogía Universitaria.

Dado que el tema es tan complejo y tan extenso, es necesario hacer una división del mismo para poder entendernos y para evitar impresiones en los términos.

Entenderemos por pedagogía todos aquellos conocimientos y prácticas que nos permiten elevar el nivel intelectual y moral del hombre "guiándolo como a un niño," con amor y dedicación, para que pueda valerse por sí mismo y a su vez sirva de sostén y ayuda a muchos otros. Esto implica que deben desarrollarse los dos aspectos clásicos

## y esenciales del desarrollo humano: ENSEÑANZA Y FORMACION.

La pedagogía universitaria tiene que velar porque en la Universidad la enseñanza tenga el más alto nivel técnico-científico y didáctico, y porque el egresado lleve impreso el sello de profesional íntegro, con espíritu social de sacrificio y de promoción. La Universidad no es sólo centro de enseñanza, sino, y sobre todo, también centro de formación superior. Debe enseñar a dominar la materia, hacer placentera la vida humana y las relaciones sociales; pero para ello debe sobre todo formar al hombre según el modelo del hombre nuevo, desprovisto del egoísmo y de la ambición.

Analizaremos la misión de la Universidad en su doble aspecto:

### I DOCENCIA

La docencia involucra, a su vez una doble consideración:

- a) transmisión de conocimientos
- b) evaluación del aprendizaje

Los dos aspectos son delicados y requieren alma especial para desentrañar los secretos de su arte. No podemos dedicarnos a una enseñanza libre, si tenemos la responsabilidad de garantizar la profundidad y extensión de conocimientos mínimos en los egresados, por eso se hace indispensable un control de los conocimientos asimilados.

#### A) TRASMISION DE LOS CONOCIMIENTOS:

No hay un criterio definido sobre la mejor forma de transmitir conocimientos. Los libros de didáctica expresan para ello prin-

cipios generales y fundamentales que deben seguirse en toda enseñanza. El catedrático universitario no debe desdeñar la didáctica como algo necesario sólo para niños. Sin esos principios el profesor hace más difícil aquello que debería solamente presentar la dificultad inherente a lo intrincado del argumento.

Pero admitida la didáctica como elemento básico, siguen existiendo distintos métodos de enseñar:

La trasmisión de conocimientos de que hablamos es una relación vital entre dos inteligencias y como proceso vital deben estar sometidas a las mismas leyes de la asimilación, en que el ser se perfecciona mediante la inmanencia con que supera la sensibilidad del dato. Por esa característica vital, el Catedrático es responsable sólo de un porcentaje limitado de los conocimientos que el alumno adquiere; pues este porcentaje debe ser completado con dolor, dedicación y búsqueda personal; de otro modo no tendría el título de incorporación al bagaje de conocimiento; estarían en la misma categoría de las sensaciones que se perciben sin intervención del intelecto.

Lo que da el profesor y capta el alumno, y lo que pone el alumno por esfuerzo personal están en razón inversa pero deben completar el 100 o/o de los conocimientos del alumno. Mientras más pone el catedrático, menos esfuerzo le queda por hacer al alumno, lo cual no siempre es beneficioso. Mientras menos pone el catedrático más esfuerzo debe hacer el alumno, lo cual muchas veces es dañino y perjudicial. El equilibrio de cuánto es lo justo que debe poner el catedrático debe ser indagado por el buen catedrático, el cuál tiene que estar en constante estudio de las potencialidades del grupo, mediante un estudio del promedio y de la des-

viación de las facilidades de captación y esfuerzo de los alumnos.

Así también, en relación al grupo, podemos hacer grados en la transmisión y cantidad de los conocimientos, con lo cuál podemos citar varios métodos que pueden darse para ello:

#### **1er. METODO: LECCION MAGISTRAL**

Con el ambiente solemne de la espec-tación y con la reverencia mental que acompaña la forma de la sabiduría en los alumnos, entre el Catedrático y desde el estrado lanza sus sabios conceptos, expone con profundidad y extensión los argumentos, él mismo se objeta y él mismo se responde. El negro pizarrón del fondo puede haber quedado lleno de intrincadas fórmulas o bien llena de dispersos signos y garabatos que resumen el diagrama de un concepto. Ha quedado demostrada la sabiduría profunda del catedrático. Los alumnos responden entusiastas con el aplauso de sus manos o de sus mentes.

#### **2do. METODO: LECCION DIALOGADA**

La interrupción por parte del mismo maestro o por parte de los alumnos de la exposición para hacer preguntas que sirvan para hacer una biopsia de la asimilación de lo dicho, es un medio que permite ir midiendo instante a instante el rumbo de la explicación para encauzarlo sobre el camino de la comprensión, allanando lo que se levanta como difícil y elevado lo que está poco comprendido.

El esfuerzo del catedrático está dirigido a una finalidad justa como es el logro de que los alumnos lleven ya la lección aprendida y dediquen su esfuerzo a la asimilación vital de los conceptos comprendidos y practiquen sus alcances y limitaciones mediante tareas comunes.

#### **3ro. METODO: LECCION LABORATORIO**

El catedrático expone generalidades e indica fuentes de investigación, impone tareas particulares o comunes. Su trabajo es guiar a cada uno para que aplicando los principios generales ya expuestos, lleguen a conclusiones particulares. No resuelve de inmediato sus dudas sino que lo encamina por donde puede hallar la solución. Si está mal encaminado le indica las deficiencias básicas de conocimientos débiles que debe reforzar antes de atacar el problema que tiene entre manos. Es albor de paciencia y constancia. El éxito de esta clase radica substancialmente en la pericia del catedrático para evitar el desánimo o la apatía de los alumnos por el trabajo. La obra del estímulo es factor importante.

#### **4to. METODO: LECCION TUTORIA**

Cuando cualquiera de los métodos pueda parecer una pérdida de tiempo porque los alumnos poco aprovecharían con ellos, puede aplicarse el del lanzamiento a la investigación personal desarrollando ellos mismos los programas académicos impuestos por el plan de estudios. El catedrático es un punto fijo de referencia a quién deben acudir para resolver dificultades que han interrumpido el avance o para controlar el justo desarrollo en extensión y profundidad.

El catedrático para tal tarea debe ser de una dedicación exclusiva a la enseñanza y de un caudal de conocimientos tal que dejen satisfechos todas las dudas presentadas, y que sepa detectar cualquier superficialidad en sus alumnos, para suspender el avance y obligarlos a un concienzudo desarrollo de lo que había sido sobrepasado con demasiada ligereza.

Surge inmediatamente una pregunta: Cuándo debe usarse un método en lugar de

otro?

La respuesta depende de la capacidad y cualidades del catedrático y de los alumnos.

Aún suponiendo versatilidad y amplitud de conocimientos en el maestro, no con todos los alumnos se puede usar indiscriminadamente cualquier método.

La lección magistral es una fuente excelente de información pero el provecho de la misma depende de la buena voluntad y capacidad de los oyentes. Generalmente la alta especialización del conferenciante o su misma nomenclatura altamente especializada, impiden una captación total de su pensamiento.

Las preguntas hechas después de la exposición puede indicar tan sólo deseos de ampliar un poco lo que se entendió, aunque sea mucho lo que no se entendió.

Es bueno que los alumnos suban a la cumbre de la ciencia para que admiren y se entusiasmen con el panorama del saber, y vean lo que les hace falta alcanzar. Esta es la finalidad de la conferencia: hacerles ver que hay campos por donde pueden entrar y laborar con tesón y provecho. El aprovechamiento de tales conferencias existe tan solo para los alumnos de cursos superiores y siempre para los más aventajados que hay en ellos. El peligro reside en que acepten la verdad expuesta acatando el principio "magister dixit", sin que en realidad se hayan profundizado las razones del acatamiento.

La lección dialogada es la comunmente aceptada porque es la que se adapta a la generalidad de los alumnos; sólo en ciertos casos llega a ser poco provechosa por la alta capacidad de los alumnos que necesitan un método que impulse más rápidamente su aprendizaje.

Poco a poco están llegando las nuevas corrientes de la lección laboratorio que tiende a suplantarse a la anterior, sobre todo en la enseñanza superior.

Siempre el factor económico es el que atrasa la adopción, pues se requieren fuentes abundantes de información y material de investigación.

Los alumnos que logran adaptarse a este método tienen mayor satisfacción en lo que aprenden, siempre que se encuentren con un maestro lleno de entusiasmo y dedicación.

El método de la tutoría puede aplicarse con alumnos de especiales cualidades, y se obtendrían resultados sorprendentes. Estos alumnos se aburrirían en una lección dialogada porque la repetición que exigen los que no han entendido una vez, es, ya motivo de pérdida de tiempo para los que una explicación completa es hasta demasiado. A ellos es bastante las generalidades o las fuentes de información.

El alumno que aprende es como una esfera lisa y resistente, cuya permeabilidad está en razón directa de la superficie de contacto. Si el catedrático es un plano rígido e inflexible, el contacto con el alumno se reduce a un punto y será poco el provecho que puede recabar de la lección. En cambio si el profesor se vuelve flexible y procura envolver al alumno en su explicación, el provecho del alumno aumenta considerablemente.

Se habrá visto que mientras hable menos el profesor, debe actuar más y dedicarse más a los alumnos. Los alumnos por su parte trabajarán más. El resultado por lo tanto, es una dedicación más amplia al estudio. Consecuencia lógica será que no todos podrán adaptarse a las lecciones laboratorios ni a las tutorías. Sin embargo, dado que estos métodos tienen resultados más positivos, ca-

*Acaba de llegar a las principales Librerías:*

WILLIAM WALKER

# LA GUERRA DE NICARAGUA

Traducción de Ricardo Fernández Guardia



EDITORIAL UNIVERSITARIA  
CENTROAMERICANA (EDUCA)

be hacer una mezcla del método de la lección dialogada con el de la lección laboratorio, aunque sea que éste se reduzca a una pequeña imitación.

También es fácil ver que las lecciones laboratorios tienden a desembocar en los Seminarios cuando los alumnos tienen ya suficientes conocimiento teóricos para lanzarse a una coordinación de sus aplicaciones prácticas; y el de la tutoría tiende a desembocar en la investigación científica propiamente dicha.

Las universidades interesadas en todo lo que sea investigación no pueden descuidar lo que es la semilla de esos árboles.

El optimismo de los catedráticos es el abono de estas semillas, que deben germinar con dedicación y esfuerzo, y posiblemente con dolor.

## B) EVALUACION DE LOS CONOCIMIENTOS:

No menos importante, en un centro autorizado de enseñanza, es la evaluación de los conocimientos adquiridos por los alumnos, porque es el medio que tiene para asegurar que se han llenado los requisitos mínimos que capacitan al egresado. Esta responsabilidad se acentúa cuando el Centro de enseñanza superior da testimonio de haber preparado un nuevo profesional en cuyas manos y en cuyos juicios descansará el bienestar social. La evaluación es obra, por lo tanto, de la conciencia responsable del centro.

Sin embargo es un juicio que debe ser equilibrado para que sea justo, porque cualquier desviación está perjudicando a la sociedad, ya sea el evaluar en más lo que era menos, porque peligra el bienestar, o evaluar en menos lo que era más, porque pierde la so-

riedad un elemento de progreso. El principio de que es preferible perder uno bueno que enviar uno malo, es demasiado cómodo para poder justificarse.

Otro de los méritos de la evaluación es poder obligar al alumno a desarrollar en el tiempo establecido las metas prefijadas, evitando la acumulación de conocimientos no asimilados, los cuales deben ser actualizados en la mente para que faciliten el aprendizaje posterior y su aplicación sea posible. El alumno, en su generalidad (siempre con valiosas excepciones) tiende a dejar para más tarde el estudio, y si no hay un medio de obligarlo a estudiar, llegará un momento que el caudal es demasiado grande y será arrollado por los mismos conocimientos.

La transmisión de conocimientos pone en juego la amplitud de la sabiduría del catedrático así como su interés en la enseñanza. La evaluación pone al descubierto el criterio y el equilibrio mental del catedrático. No son principios meramente objetivos los que rigen la evaluación, ni tampoco las corrientes sentimentales subjetivas las que deben predominar. El justo medio sigue siendo el camino de la virtud cuando los extremos lleguen a ser perjudiciales.

*Paso a exponer algunos principios que deben regir evaluación:*

- 1.— Los exámenes no son necesariamente el mejor método para evaluar el provecho de los alumnos.

Es fácil pero no exacto. Se escoge por facilidad y porque son muchos los alumnos.

- 2.— Los exámenes deben tender a ser una medida lo menos injusta del aprovechamiento de los alumnos.

3.— Las calificaciones, rígidas y mudas, deben ser interpretadas por el catedrático, de modo que revelen las causas de ellas mismas.

4.— Hay muchas causas que intervienen en los malos resultados de los exámenes; cabe mencionar entre ellos:

El tiempo restringido que se da al alumno para desarrollarlos;

El nerviosismo personal con que los alumnos entran a los exámenes;

La situación irreal en que el alumno trabaja, pues se le impide una comprobación de sus resultados;

La poca comodidad ambiental en que se realiza;

La precipitación con que ciertas veces los profesores seleccionan las preguntas lo cual trae como resultado que no miden lo que deben medir ni están adaptados al estudiante promedio;

La animosidad con que ciertos profesores conciente o inconcientemente escogen los puntos de examen.

5.— La evaluación es algo árduo; pues es un malabarismo por medir lo que no se somete a la medida.

6.— Las calificaciones expresan casi siempre sólo una parte del aprovechamiento como sería la memoria y la aplicación axiomática de principios. El criterio y la capacidad de decisión del alumno, que es lo más valioso, escapa muchas veces a esta medida. De allí que el buen estudiante no es necesariamente el buen profesional.

7.— La evaluación para ser equilibrada debe tratar de obtener una idea exacta de las cualidades que va a medir, para darles el peso que le conviene. Es conveniente saber en qué grado posee el alumno las siguientes cualidades:

a) **MEMORIA:** Facilidad para repetir ciertos conocimientos que deben ser retenidos.

b) **JUICIO:** Capacidad para expresar las limitaciones de validez, y aplicaciones de los principios enunciados, así como las reflexiones personales de las teorías aprendidas.

c) **RELACION:** Capacidad para encontrar el nexo común de toda la verdad.

d) **CREACION:** Tener el espíritu abierto a nuevas ideas que son posibles caminos que lleven a la verdad.

e) **PROPORCION:** Capacidad para evaluar la importancia y las dimensiones de las cosas y de las ideas.

f) **DEDICACION:** Deseos de llegar a resultados que exigen empeño y tensión constantes. La constancia vence al genio. La investigación es el resultado del esfuerzo del querer saber.

g) **EXACTITUD:** Habilidad para ser muy cuidadoso en los detalles, pues de ellos depende el resultado final provechoso, deficiente, dañino, etc.

h) **PRECISION:** Facilidad para dar a las expresiones, a los vocablos su sentido justo y evitar que puedan decir más de los que uno quiso que dijeran, debido quizá, a la inexactitud del lugar que se les atribuyó.

De entre estas cualidades hay algunas que inciden más en la formación profesional que otras. A éstas hay que prestarle mayor atención y darles mayor peso. No todas estas cualidades pueden ser medidas con los exámenes tradicionales. El reconocimiento de cada una de estas cualidades exige contacto y relación constante con el trabajo de los alumnos. Por esto, evaluar puede hacerlo sólo el que ha estado con ellos. Si uno es el que enseña y otro el que evalúa, pueden obtenerse resultados alejados de la verdad.

La dificultad mayor con que cuenta la evaluación en la enseñanza universitaria es la escasez de tiempo de que adolecen los catedráticos para dedicárselos a sus alumnos. Esto tendrá remedio cuando tengamos catedráticos exclusivos. El catedrático que está más en contacto con los alumnos es el más propenso al equilibrio en la evaluación.

## II FORMACION

La pedagogía no termina con haber enseñado y estar seguro de haber logrado la comprensión y asimilación de los conocimientos por parte de los alumnos.

Si nos dedicamos sólo a enseñar no habremos hecho bien ni la mitad de la misión de la Universidad. Habremos dado armas peligrosas a niños difíciles. Saber utilizar en tiempo lugar y medida estas armas en la misión fundamental de toda enseñanza, máxime la enseñanza universitaria.

La universidad, creada para que transforme la sociedad y la haga progresar, no cumpliría su misión si sólo enseñase y llenase de conocimientos las mentes, pero no quitase del corazón la codicia, la ambición y la prepotencia tan arraigada en nuestra alma y tan contraria al progreso social. "Sentirse profesional para poder ganar más" es la ex-

presión del producto de una universidad que solo le dió conocimientos.

La formación profesional, que es específicamente al que debe dar la Universidad debe fundarse en los siguientes principios:

1.— Desarrollo total, equilibrado de la técnica y del humanismo en los egresados. No despreciar un aspecto para elevar el otro. Sería una hipertrofia degradante.

2.— Desarrollo total equilibrado de la capacidad moral para saberse someter a las órdenes de la justicia, de la equidad y de la verdad.

3.— Desarrollo total y equilibrado de la unión del yo y de la sociedad, de modo que pueda saber el tiempo y lugar en que uno de ellos tiene la supremacía y la prioridad.

4.— Desarrollo completo de la conciencia de responsabilidad en el movimiento del progreso social y económico de la comunidad, mediante un conocimiento de la realidad nacional y una acción positiva para su continua expansión.

La manera práctica de llevar a cabo estas metas implica incertidumbres, dificultades y desánimos. Los métodos que programamos para tal fin, están basados en la cooperación de todos los catedráticos. Se requiere una dedicación especial a la educación (educación en sentido completo) para que tengamos éxito. El catedrático no debe considerar como compromiso exclusivo suyo el dictar una conferencia y enseñar lo que sabe, de modo que todo lo que esté más allá de eso lo considere extraño a su deber y casi una intromisión en lo que no le incumbe. Con esa clase de catedráticos no se puede lograr la formación. Habremos enseñado, quizás con mucha eficiencia, pero el alumno seguirá creyéndose estafado; porque si la



misma Universidad se considera sólo vehículo de enseñanza, ellos pueden exigir siempre más y más de ese centro; y lo harán con arrogancia y desprecio. La Universidad será siempre una madrastra, con la obligación de darles de comer.

En cambio, si los catedráticos se valen de la enseñanza como un medio para hacerles comprender que la misión del hombre es servir, y que el servicio implica destrucción de la ambición de uno mismo para construir la satisfacción de otro, entonces será más fácil que ellos comprendan que la Universidad no es un centro y ejemplo de explotación.

Verán la Universidad como una madre, y sin exigencias arrogantes acudirá a ella para resolver sus dificultades y tratarán de ayudarla en su dolorosa misión.

Cuando logremos la espontánea cooperación de los alumnos en la formación de ellos y de los compañeros estaremos cosechando el fruto de la dedicación a la educación.

La selección del personal educador es el primer paso para lograr el éxito total de la Universidad. Si la Universidad considera que poniendo un catedrático a dar una materia, aunque no se le asegure que dicho profesor va a darse a la misión de enseñar y formar, ya ha cumplido su misión con los alumnos, entonces esa Universidad será desgarrada por la ambición interna y por las exigencias externas.

Los pasos a seguirse en la formación serán:

### **1) CONCIENCIA EN EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO DE SU COMPROMISO SOCIAL:**

Pues la misma selección a que lo ha sometido el ambiente, indica que él está gozando de tantos privilegios que no le han si-

do concedidos al 99 o/o de sus semejantes coetáneos. El haber llegado a las aulas universitarias es un compromiso con los que han debido sacrificar su justa ambición de superación, para que unos pocos sean los que se instruyan y se formen.

Deben darse cuenta que no es sólo un honor (honor) sino también una carga (onus) lo que implica estar en la Universidad. Es muy cierto por lo tanto el lema latino: "Onus et honor", Deben darse cuenta, que sus derechos de universitarios, implican deberes gigantescos. La arrogancia del querer saber para estar en mejores posiciones, se cambiaría hacia un sentimiento de ansias de querer saber para ayudar más a sus semejantes. Las consecuencias del lucro que implica una preparación profesional no serán la meta de su paso por la Universidad.

### **2) INSTAURACION DE LOS PRINCIPIOS DE ETICA PROFESIONAL:**

Para que vean que existe un código de normas que rigen al egresado, que le indica el camino del triunfo duradero. El profesional, científicamente preparado pero de escasa moralidad podrá gozar de un triunfo pasajero, pero a la larga caerá víctima de su falta de ética (y será menospreciado). El Profesional honrado a la larga llega a triunfar, pues aunque sus ganancias sean exiguas su espíritu se ha engrandecido y se ha llenado de satisfacción.

Si no somos capaces de estimar la grandeza del espíritu, el éxito sólo lo mediremos en córdobas, y esto es la peor doctrina de la formación, porque sólo sembraríamos codicia, ambición, egoísmo y sembraríamos lucha, muertes y hambre.

Es muy agradable leer estas palabras del gran científico francés, ingeniero eminente, Freysinett, impresas en el prólogo que él

escribió para la obra del ingeniero Guyón, "Beton Precontraint".

"Aquellos de mis lectores que no hayan pensado suficientemente en las circunstancias en que se desarrolla la actividad de los técnicos, o que las ignoren, se asombrarán quizás de la importancia que yo doy al papel de la moral en la técnica. Puedo asegurarles que si entre las convicciones que he podido adquirir a lo largo de medio siglo de investigaciones y de trabajos, hay una realmente segura, es la de que las cualidades del carácter, valor, honradez amor y respeto hacia la tarea aceptada-son infinitamente más necesarias al ingeniero, que las de inteligencia, que tan solo son una herramienta a las órdenes del ser moral".

Vale la pena tener en cuenta estas palabras, porque son dichas después de haber experimentado su eficacia a través de 50 años de trabajo profesional. Quizá tendría poca fuerza si fuesen dichas como un pronóstico feliz para comenzar una vida.

### **3) PROMOCION DE CONTACTO ENTRE EL ESTUDIANTE Y LA REALIDAD SOCIAL.**

Hay muchas maneras de acercarse a la realidad social: con los catalejos de la demagogia, con las lágrimas de la compasión o con las manos de la acción.

Muchas veces el que más habla sobre

la indigencia y explotación de las clases proletarias por el imperialismo, es el que menos conoce y el que menos desea ayudarles. Se ha comprobado que estos gritos sólo sirven de peldaño para sus ambiciones.

No creamos que el que se compadece de los pobres, necesariamente está dispuesto a sacarlos de su indigencia. La limosna que se les hace es sólo el sosiego del llanto de nuestra conciencia que se rebela a la injusticia.

Pero si creemos que la acción conjunta es lo que puede resolver el problema social. Acción conjunta, en que todos hacen y nadie espera que hagan para hacer.

Los estudiantes universitarios formados socialmente deben proponer una solución concreta a alguna situación problemática de nuestro pueblo pobre, que esté relacionada con su campo profesional, y poner en práctica sus propuestas y sus proyectos y nuevamente lanzarse a ponerlos en práctica.

Es necesario que ellos conciban estas actividades, no como aventuras sino como la formación de su estructura profesional, y que no la enfoquen como algo fuera de sus obligaciones, sino como algo dentro de sus mandamientos profesionales; y que se lancen a su cumplimiento con alegría, devoción y reverencia.